

PRECIOS

EN MADRID.—Tres meses, 9 rs.—Seis id., 16. Un año, 30.—PROVINCIAS.—Tres meses, 10 rs. Seis id., 18.—Un año, 34.—AMÉRICA.—Seis meses, 38.—Un año, 70.—FILIPINAS.—Seis meses, 60.—Un año, 100. Anuncios á real y medio linea.

PRECIOS

EXTRANJERO.—Tres meses, 22 rs.—Seis id., 38. Un año, 74.—FRANCIA.—Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.—Se suscribe en la HABANA: Propaganda literaria, calle de O'Reilly, núm. 54.



NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.—DIRECCION Y ADMINISTRACION: Plaza de Celenque, número 1, esquina á la del Arenal.—NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

COSAS DEL DÍA

Hay que andarse con mucho tiento, caballeros, porque denuncian los periódicos tanto y tan bien que no parece sino que estamos bajo el poder de Poncio Pilatos, y yo, francamente, no tengo maldita la gana de ir al Saladero, siquiera sea esta una visita que se precian de haber hecho muchos hombres políticos, y aun la presentan como mérito para mayor adelantamiento en su carrera.

Los que hoy mandan han estado presos cuando mandaban otros y los que manden en pasando tiempo, lo habrán estado también.

¡Cuántos patriotas han pedido empleo alegando como único mérito que habian estado en el Saladero!..

Yo no quiero esa gloria; ni en broma quiero ir á la trena á dormir, si podia dormir estando allí, bajo el mismo techo que los rateros, los estafadores y los asesinos. No me hace feliz esa perspectiva.

La política es la broma mas grande de los tiempos modernos.

Los políticos, cuando hacen la oposicion, es decir, cuando no mandan y no tienen empleo por consiguiente, escriben cosas atroces contra los que mandan: pero se vuelven las tornas, mandan ellos y ya no les parece decente que se les dirijan ataques parecidos á los que ellos dirijan cuando no mandaban.

Es decir, que la lógica política es la siguiente: ¿Manda Vd. y yo no?... Pues es Vd. un pillo.

¿No manda Vd. y yo sí?... Pues cuidado con que me diga Vd. lo que yo le decía á Vd. antes, porque le deslomo.

Casi sin quitar ni poner se podria copiar ahora artículos escritos contra Gonzalez Bravo por los que hoy mandan, y variando los nombres, serian de oposicion razonada al actual gobierno, y caerian bajo la férula del juzgado, lo mismo que cayeron entonces.

La política, repito, es una bromita muy pesada. El que ayer era criminal hoy es héroe; el que hoy es héroe mañana será criminal.

Renuncio á hacer mas reflexiones sobre una cosa que, como la política, no tiene piés ni cabeza.

La libertad de la prensa es una cosa que gusta mucho á todos los partidos cuando no están en el poder; pero luego ya es otra cosa.

El mas liberal querria meter en una mazmorra á todos los que escriben contra él.

Así ven Vds. ahora denunciados los periódicos como en los tiempos mas ominosos, y luego que caigan estos liberales que no han de ser eternos, verán Vds. cómo se quejan de que se les persiga por lo que escriban.

Y así se vá pasando la vida.

Pues señor; los periódicos progresistas hablan primeros de la situación. Segun ellos, hace ya siglos, y más,

que no nos hemos visto en tanta prosperidad y grandeza, y los que no estemos contentos con el actual orden de cosas, debemos ser unos pillastres, demagogos y hasta poco menos que bandoleros.

Que les quiten los empleos á esos caballeros y veremos lo que dicen.

El gobierno debia hacer la prueba: ya que tan bueno es, debia suprimir los empleos á todos los redactores é inspiradores de los periódicos ministeriales, y entonces veria qué puro y desinteresado es el cariño que le tienen.

Pero de economias no habla ni escribe nadie; ningun periódico ministerial clama contra el abuso de que el Estado pague coche á un monton de caballeros acostumbrados á ir á pié, y que no se pondrian malos por eso, además de que podrian tomar, cuando lo hubieren menester, y pagándolo de su bolsillo, un coche de punto por horas ó por carreras, ó una carretela á 50 rs. por medio dia; nadie de la situación escribe que deberian suprimirse los sueldos de los señores del Consejo de Estado, y de otros cargos que no vienen á ser otra cosa que un pretexto para que cobren 50 ó 60000 reales algunos politicones, que, sino cobrarán, gritarian mucho y harian una oposicion furiosa; á nadie se le ocurre pedir que en vista de la penuria del Tesoro los empleos de 30,000 arriba sufran una notable rebaja; en fin, en ningun periódico veo medios prontos y eficaces de disminuir un presupuesto que nos ahoga, pero en cambio encuentro noticias, conjeturas y comentarios acerca de las personas que tienen probabilidades de ocupar tales ó cuales puestos.

Con que no crean Vds. lo de la felicidad que aseguran los progresistas que nos han dado.

Se la han dado ellos, pero los que no vivimos de la comedia política estamos como estamos hace años, pasando mil trabajos, trabajando como negros, y todavia no ganamos bastante para pagar á los políticos.

Por ahí corren mil anécdotas que los periódicos ministeriales comunican á los lectores, sin respeto á la vida privada.

Yo me libraré bien de eso. Tanto respeto tengo á la vida privada que consideraria una ofensa á cualquier persona contar su modo de vivir y todo lo que hace en su casa.

Además, yo no sirvo para ciertas cosas. Conque, aliviarse, y que no sea cosa de cuidado.

LOS EMPLEOS

Nadie ignora que uno de los principales móviles, estoy por decir el único, que guia á los hombres políticos de los muchos y variados colores que forman el arco iris de los partidos, es el acercarse dando codazos á diestro y siniestro á la incitadora mesa del presupuesto donde se pescan los mas suculentos y nutritivos empleos para pasar una vida regalada sin trabajar, porque no hemos de lla-

mar trabajo al que consiste en acudir un par de horas diarias á una oficina confortablemente preparada, fumarse unos cuantos cigarrós al calor de la chimenea, hablar un rato de política y otro rato de teatros, echar una docena de firmas y volverse luego á casa con la satisfaccion de haber prestado un eminente servicio á la patria.

Los empleos, los puestos oficiales, la *nómina* en fin, hé aqui el desideratum, la única aspiracion de cuantos toman parte en la contradanza política, ya se llamen moderados, conservadores, unionistas, progresistas, demócratas, republicanos ó carlistas, que ninguno de estos partidos ni de otros mil que puedan idearse sueñan con otra cosa, ni yo creo que habria política, ni nadie querria ser diputado, ni nadie leeria ni escribiria periódicos políticos si no hubiera empleos que repartirse ni nóminas que firmar.

Esto de puro sabido está ya olvidado, y ninguno que se atreva á dudarlo será español, porque en España es donde mas triste esperiencia tenemos de esa verdad que conocen hasta los chiquillos que venden *La Correspondencia*.

Los dos últimos años de nuestra desdichada historia política bastan á corroborarnos en esta amarga esperiencia si algun resto de duda pudiéramos haber abrigado. En efecto, la intemperancia, el escándalo, la hidrofobia de los empleos ha llegado á su colmo desde que en Setiembre de 1868 se dió el grito, segun dicen, de ¡viva España con honra! Tras de aquella *gloriosísima* revolucion, que muchos incautos tuvimos la candidez de tomar por lo serio, salió una multitud hambrienta, hidrófoba, furiosa, con los dientes aguzados, la cual se arrojó ebria, loca, desatentada á la mesa del presupuesto y á la primer arremetida amenazó tumbarla patas arriba, y casi desgarró los manteles é hizo mil añicos los platos.

No parecia sino que aquella gente no habia comido nunca.

En un abrir y cerrar de ojos no quedó titere con cabeza, es decir, no quedó empleado chico ni grande de los que habian sido colocados por las administraciones anteriores. No se respetaron los servicios, ni la aptitud, ni la antigüedad, ni los merecimientos, nada absolutamente. Desde las poltronas ministeriales hasta la última plaza de portero ó de ordenanza todo se renovó, todo lo cubrieron los patriotas, como nube de langosta que cae sobre un campo de espigas. Empleado hubo que faltándole tiempo para entrar por la puerta se coló por el balcon ó por la guardilla del Ministerio. Aquello fué el diluvio, ó mas bien el juicio final.

Y si no, hágame Vd. el favor de considerar que de las últimas Córtes constituyentes (que santa gloria hayan) han salido mas de ochenta diputados con grandes empleos, y los mas pequeños hánse repartido buenamente entre los redactores, colaboradores, repartidores y cajistas de los periódicos liberales, los primos, sobrinos, criados y paisanos de los diputados, los individuos de las juntas revolucionarias, los amigos y recomendados de todos estos, y por regla general todos aquellos que dieron el *mágico* grito

de ¡Abajo los Borbones! con lo cual querian decir sin duda ¡Abajo los actuales empleados!

Hombre ha habido que sin haber sido jamás ni siquiera escribiente ni oficial auxiliar, ni siquiera guarda-perro, háse encaramado de un salto en una dirección, ó en una subsecretaria, puestos los mas elevados que debían reservarse á los dilatados servicios y á los mas dignos merecimientos. Tal ha sido en fin el desbarajuste y la confusión que la administracion pública se ha resentido en términos que todoservicio se ha desorganizado, y ha llegado el caso de que en muchas oficinas no se haya acertado á dar curso á un expediente, y se han armado tales líos que el demonio que los desenrede.

Porque, eso sí, la única condicion que se ha exigido á un empleado ha sido la de ser progresista ó cimbriero, ó recomendado de un cimbriero ó de un progresista, y aunque no supiera leer ni acertara á decir cuál era su mano derecha, nada importaba. Si yo dijera que ha habido en alguna provincia empleado que no sabiendo firmar la nómina ha tenido que hacerlo por él un amigo, nadie lo creería; sin embargo es verdad.

Pues bien, despues de todo esto, ahora empiezan los señores cimbrios y progresistas á caer en la cuenta de que los empleos no deben servir de premio, ni las evoluciones políticas, ni deben cambiarse los empleados á cada triquitraque ó cada vez que haya nuevo ministerio. «Hay que decidirse á dar estabilidad á los empleados, dice un periódico radical, sin lo cual difícil es que estos lleguen á adquirir la práctica conveniente é indispensable para el buen desempeño de sus cargos.»

¡Cosa mas rara!... ¿A cuándo aguardan los radicales á caer en la cuenta de que los empleos deben ser estables? Precisamente cuando ellos los ocupan todos, y cuando con cierta inquietud empiezan á sospechar que los unionistas, hasta ahora arrinconados, van tomando vuelo y respirando gordo y amenazan hacerse dueños de la situacion.

Verdaderamente es un paso de risa: cuando ven que sus apreciables aliados se adelantan con una amable sonrisa á pedir su parte en la administracion pública, puesto que el porvenir parece suyo, es cuando los progresistas y cimbrios asiéndose con las dos manos al asiento que ocupan, dicen con la mas cómica gravedad:—«Señores, no hay que empujar!»

¡Oh amigos míos!... ¿y por qué empujábais vosotros á los moderados cuando estábais á la parte de afuera? ¿Nunca habeis oido hablar de la pena del talion? ¿Nunca oisteis decir que aquel que á hierro mata á hierro muere?

Pero quiero darme la satisfaccion de leer y reproducir algunos párrafos del artículo que á este asunto dedica un periódico radical, y liberal muy formal, imparcial y constitucional. Dice así el colega cimbriero cuyos redactores, si no me engaño, son todos empleados.

«Crear que por servicios exclusivamente políticos, reales y verdaderos ó fingidos, se puede ya desempeñar un alto cargo exclusivamente administrativo, es el más grave y perjudicial de los errores. Y por otra parte, ¡cuántos ciudadanos hay que solo por escalar un alto empleo, aduladores del día siguiente, exajeran su celo político ó afec-

tan servicios cuya exactitud no sería muy fácil comprobar!»

Muy bien; perfectamente dicho. Sin duda el que esto escribió conoce á alguno de esos ciudadanos que por escalar altos empleos se han dedicado á la adulacion, y han fingido servicios que nunca prestaron. Tiene razon. La política no ha de servir de escalera para encaramarse á puestos no merecidos. Y continúa luego:

—«Feria política de puestos y destinos, grangería que devora las fuerzas vivas de la nacion, preciso es que desaparezca; preciso es que al empezar la situacion normal nacida de la revolucion, tenga ésta la gloria de desarraigar ese vicio que tan profundas raices tiene echadas en España.»

Lo cual libremente traducido al lenguaje vulgar, quiere decir:

—Basta ya de cambios, traslaciones y cesantías: quédense todos los empleos en las dignas manos que hoy los desempeñan: no nos toqueis, unionistas. ¡Todo el mundo quieto en su puesto, que nosotros nos hallamos bien!

¡Oh! ¡apreciables amigos! ¿y no pudo hacer eso mismo la revolucion cuando llegó? ¿no se le presentó la mejor ocasion de desarraigar ese feo vicio, respetando á todos los empleados que entonces habia? ¿No quisisteis hacerlo vosotros y pensais ahora en nombre de la moralidad que lo hagan los unionistas y que os respeten en las posiciones que habeis asaltado?

¿Pues no sabeis que hay una Providencia, y que ésta no deja sin castigo ningun delito, ninguna falta por pequeña que sea?

¿No perdonásteis, y quereis ser perdonados? ¿Fuisteis severos y crueles y quereis ser tratados con dulzura y misericordia?

¡Pobres gentes! El miedo de ser arrojados de los puestos que usurpásteis, os ha turbado los sentidos.

## COSTUMBRES

### Los Aduladores.

Esta raza no se extingue nunca.

Toda la vida mientras el mundo sea mundo, los habrá, y no es lo malo que los haya sino que los veremos elevados, empingorotados y puestos por encima de todos los sabios y de todos los buenos, y se reirán grandemente de los que tenemos la tontería de echarnoslas de independientes y de incapaces de la menor humillacion.

Ellos viven perfectamente, sacan partido de todo, no necesitan saber nada mas que hacer cortesías, no pasan trabajos, no trabajan por lo regular, y cuando oyen hablar de un pobrete que se ha muerto en un rincón por no humillarse, por no hacer una indignidad, exclaman:— ¡Valiente tonto! — y se proponen persistir más y más en un sistema de vida, que tan grandemente les prueba.

Felices séres los que pueden besar manos que quisieran ver cortadas, los que tienen tan flexible la espina dorsal,

Despues hizo una seña á Dionisio para que los dejase solos.

Con aquel sublime instinto que posee únicamente la mujer, comprendia que el alma de su hermano estaba gravemente enferma, y que necesitaba prontos y eficaces remedios.

Clara estaba perfectamente iniciada en esa ciencia misteriosa del corazon, por medio de la cual sabe la mujer convertir los males en bienes, en triaca el veneno, y el acibar en néctar delicioso, y que forma su mayor gloria, su más hermoso atributo.

Así que quedaron solos, la buena y compasiva joven, cogió un taburete y fué á sentarse á los piés de Julian. Amparóse de una de sus manos, y empezó á hablarle de mil cosas con una dulzura inefable, con una delicadeza exquisita, sin hacer resonar ninguna de las fibras dolorosas de su alma. Olvidando el presente, le habló del pasado y el porvenir, excitando los dulces recuerdos del primero, ofreciendo á sus ojos las bellas esperanzas del segundo.

Estuvo elocuente, con esa elocuencia verdadera que nace del corazon, y jamás acertará á enseñar los libros.

Oyéndola Julian se sintió rejuvenecido, y aunque las lágrimas caian hilo á hilo por sus pálidas mejillas, eran esas lágrimas suaves que descienden cual benéfico rocío á purificar el alma.

La obra que habia empezado la religion la proseguia la familia: un esfuerzo más y Julian estaba ya salvado; pero su ángel malo disputaba al ángel de su guarda la victoria.

—Mira, dijo Clara, para acabar de tranquilizarle, yendo á abrir un neceser del cual sacó un bolsillo, no te inquietes por el porvenir. Interin busques una colocacion vivirás á nues-

como si fueran titiriteros de los que trabajan sobre una manta en las plazuelas ante un escogido concurso de aguadores y anas de eria, los que sufren con valor heroico desdenes y desaires y sofones, los que se arrastran constantemente á los piés del poderoso, porque de ellos son todas las ventajas, todos los beneficios, todos los emolumentos, todos los honores y todos los momios que produce la falta de vergüenza!

Yo conozco á D. Serafin Patilla, es decir al Excmo. Sr. D. Serafin Patilla, tanto le conozco que fui á la misma escuela que él, y me acuerdo, como si hubiera sido ayer, que era el que por bruto llevaba mas palmetas, se quedaba mas frecuentemente sin comer y usaba mas veces las orejas de jumento, dedicadas á los desaplicados, y en fin, de la escuela fué expulsado, de la Universidad lo fué tambien, y habiendo entrado de escribiente en una parroquia fué asimismo expulsado porque era tan torpe, que solia poner en el libro de defunciones los nombres de los recién nacidos, y los de estos en el de difuntos, y armó tal lío en los documentos confiados á su cuidado que hubo vez de dar certificacion de soltería á una viuda pensionista que, habiéndola presentado, estuvo á punto de perder la pension, y teniendo otra vez que sacar dos partidas de casamiento, la una de los marqueses de la Nuez y la otra de un negro y una lavandera, puso como marido y mujer al negro y á la marquesa, y al marqués le casó incontinenti con la lavandera.

En fin, todos aquellos que conocian á Serafin, no hablaban de él sino para decir:

—Es un animal.

—Es un bruto.

—¡Qué bárbaro!

—Si le sacuden echa bellotas.

Pues ese mozo, ahora que han pasado veinte años y que tiene veinte años más de borrico, porque no ha aprendido nada ni variado un ápice de lo que era entonces, es Excmo. señor, tiene gran empleo, será marqués cualquier día, está condecorado con cruces españolas, y en fin, hasta los soberanos de otros países le han enviado cruces á porrillo, que ya no tiene bastante pecho para colgárselas todas.

¿Cuáles pueden ser los méritos del bárbaro de Serafin? Él no sabe escribir; pone ama con h, y escribe rrabo, prespetiva y paroquia, él no es buen mozo y no ha podido subir en alas de caprichos mujeriles, él no se ha distinguido por valiente, ni por patriota, ni por desprendido, ni por nada que tenga algo de noble y bizarro, pero se ha distinguido por lo que en nuestros tiempos vale mucho más que el talento y el valor, por *adulador*.

Él ha tenido la habilidad de buscar la gracia y encontrársela á varios personajes, y uno le ha empinado un poco y otro otro poco, y así ha subido á una altura en que ya ha logrado tener él tambien aduladores á su devocion.

Para conseguir todo esto ha tenido que pasar por mil y una humillaciones, ha sido recibido con mal gesto, despedido infinitas veces poco menos que á puntapiés, y aun me parece que ha debido recibir humildemente alguno; pero ¿qué le importa todo eso? Hoy es un personaje rico,

tro lado. El señor Martinez ha nombrado á Dionisio su oficial mayor, casi otro él porque llevará sus cuentas, y administrara sus casas que tiene tres muy hermosas. ¡El señor Martinez es tan bueno! Me ha regalado un bolsillo de dinero para los gastos de la boda, y sabes en qué pensamos emplearlo? Nos han dicho que hay en Madrid, de paso, un sabio oculista que cura muy bien las cataratas, y vamos á que haga la operacion á nuestra pobre madre.

En aquel instante resonó la voz de Juana que llamaba á su hija.

Clara dejó el bolsillo en las manos de Julian, y se alejó corriendo.

¡Ay, por qué lo dejó!

—¡Es un ángel! dijo Julian lentamente, dando vueltas al bolsillo entre sus manos, y Dionisio tambien! ¡Oh, que no pudiera yo hacerlos ricos y dichosos!.....

Quedó un instante pensativo.

De pronto alguna negra idea debió cruzar por su pensamiento, porque se levantó como un insensato, fué á poner el dinero en el neceser y lo cerró. Pero apenas lo hubo cerrado, lo volvió á abrir y sacó de nuevo el bolsillo.

Lo conservó en sus manos, se apoyó en la mesa y permaneció suspenso. Era tal el temblor que agitaba sus miembros, que la mesa se tambaleaba.

—¡Cuánto habrá aquí? murmuró con voz ahogada.

Estuvo todavia indeciso algunos instantes y luego lo abrió.

Lo que contenia eran onzas de oro: contó lentamente una, dos, tres hasta quince.

¡Bonita suma, dijo, pero con ella no se hace nada!

(Se continuará).

## LOS QUE NO SIEMBRAN NO COGEN

NOVELA ORIGINAL DE COSTUMBRES

DE ANGELA GRASSI

Y ¡Oh misericordioso é infinito amor de la familia!

Apenas Clara y Dionisio le divisaron, corrieron á su encuentro, batiendo las palmas, haciendo extremos de alegría.

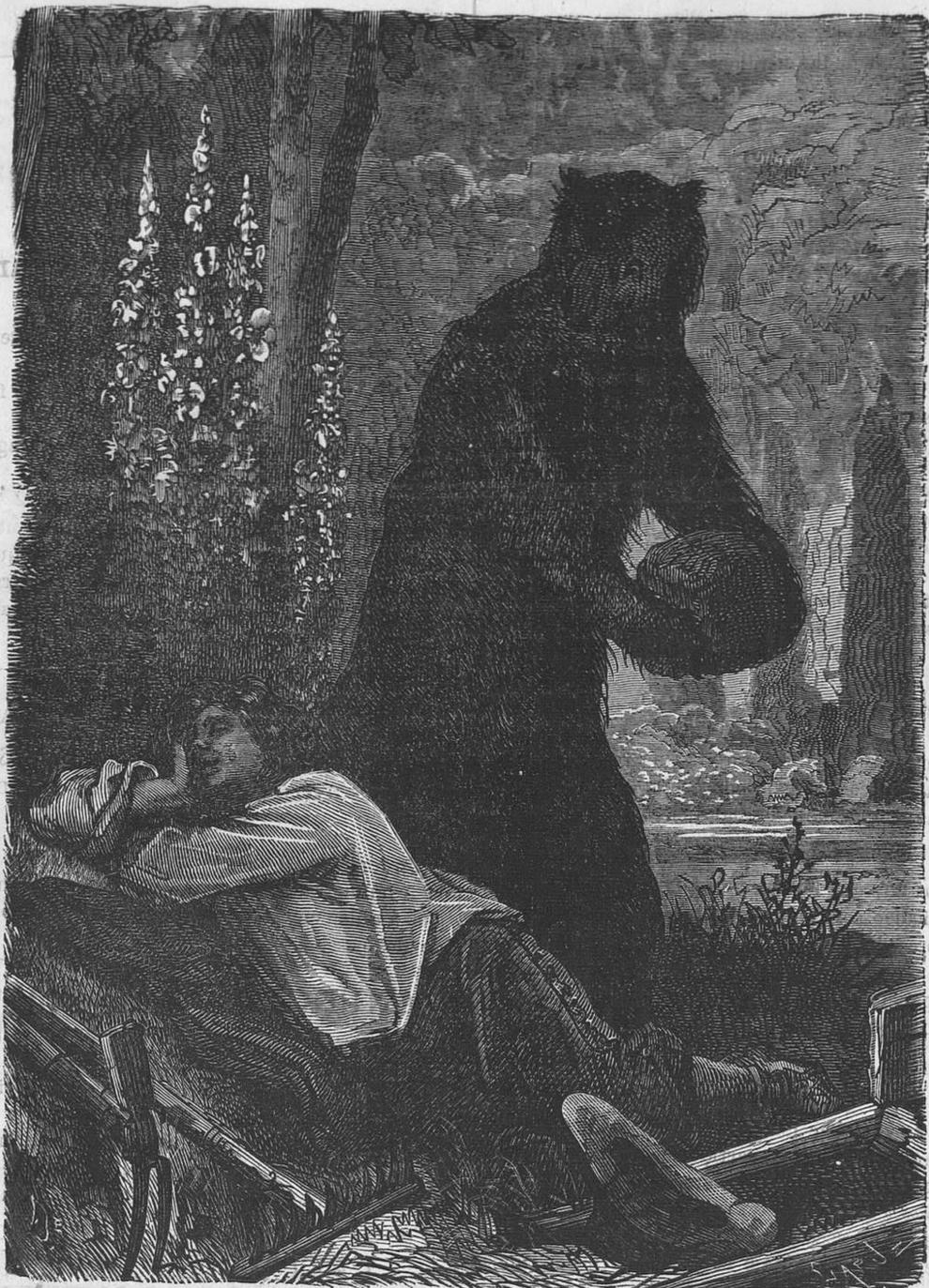
Ni una sola palabra pronunciaron referente á la escena de la noche pasada: parecian querérsela hacer olvidar á el mismo, con besos y caricias.

Aquel día se terminaba el novenario de su padre, y los amigos y vecinos habian convenido en ir á acompañarlos en sus preces. Debían rezar todos juntos un rosario en sufragio del alma de su querido difunto, ya que no podian mandarle decir muchas Misas, que nada hay tan ingenioso como a piedad verdadera. El padre José habia prometido á su lvez dirigir el rosario, y sólo se habia anticipado á la hora convenida, por complacer á Juana que deseaba confesarse.

Así que Clara hubo contado todas estas cosas á su hermano, añadió:

—No entres ahora á verla, que entre nada más que el buen padre José! No turbemos su espíritu con preocupaciones de este mundo. Tú entre tanto descansas, que vienes muy pálido y deshecho.

Le hizo sentar, y corrió á buscar una taza de caldo, obligándole á que lo tomase con ruegos y caricias.



El Oso y el jardinero. (Viñeta del periódico «Los Niños.»)

EL OSO Y EL JARDINERO.

(PENSAMIENTO DE LA FONTAINE).

Allá en los tiempos de antaño  
cierto jardinero había,  
que por ser de genio huraño  
ni un solo amigo tenía.

Una vez encontró un oso  
que en lugar de acometerle,  
llegósele cariñoso  
fiestas y halagos á hacerle.

—Este es mi amigo, pensó;  
tengo un amigo por fin,—  
y consigo le llevó  
á vivir en el jardín.

Y en la mejor armonia  
vivieron los dos unidos,  
que eran los dos á fé mia  
en el génio parecidos.

El oso con mucho esmero  
en su labor le ayudaba,  
y el sueño del jardinero  
con solicitud velaba.

Una tarde que dormia  
el hombre muy descuidado,  
el oso, como solia,  
velando estaba á su lado.

De pronto vé que se posa  
en la cara del dormido  
una avispa, y que furiosa  
vá á picarle en el oido.

Y el oso, lleno de saña,  
viendo en tal riesgo á su amigo,  
vá y una piedra tamaña  
coje en menos que lo digo.

Sobre la avispa atrevida  
descárgala con fiereza,

• • • • •  
y al amigo de su vida  
me le aplastó la cabeza.

*Bueno es amigos tener  
y en la amistad ser constante,  
mas no vayais á querer  
por amigo un ignorante.*

C. FRONTAURA

influyente, adulado y piropeado por infinidad de gente, y condiscipulos suyos llenos de ciencia, de saber y de virtud, están muy por debajo de él en posicion social, y algunos poco menos que en la miseria.

Han tenido mucho talento, eso si, pero justamente con el talento han tenido vergüenza, y así les ha ido á los pobres en esta sociedad toda farsa y embolismo.

El adulator es un ser desprovisto de toda buena cualidad. Buen chasco se lleva el que presume que un adulator toma cariño á aquel á quien, por la cuenta que le tiene, adula, mimia y besa todo lo besable; parecia natural que agradeciera los favores que le hiciera su protector; pues no señor, él le adula mientras saca ó espera sacar algun provecho; pero si la estrella de su favorecedor se eclipsa, si otro se eleva en lugar del que le protegia, pronto el adulator se dispone á saludar al sol naciente, y no tarda en olvidarse del tonto á quien debió sus primeros adelantos en el camino de la fortuna; esto es decir que adulator, servil é ingrato son sinónimos.

Existen adultores porque existen personas á quienes gusta la baja y rastrera adulacion, porque sino no podrian existir. Todos los poderosos tienen esa debilidad, necesitan tener adultores, necesitan oír á todas horas su propia alabanza y tener siempre á mano algun ser despreciable que los contemple, y los admire y los engañe.

Parece imposible que el engaño y la ficcion halaguen á hombres de talento, y es así; hombre hay que tiene talento indisputable, y está manejado por un tonto, y hace cada tontería que canta el credo.

Es que el amor propio, no el amor propio en el sentido de la dignidad, sino el amor de sí, la presuncion del propio mérito, son influencias poderosísimas en los grandes y aquellos que les halagan esta pasion mezquina son los que mejor satisfacen á su vanidad, á su soberbia.

Los adultores tienen el tino de saber encontrar el flaco de cada cual, y así se hacen dueños de la voluntad de aquellos, á quienes pretenden agradar. Comparo yo á los adultores con los perdidos que enamoran á señoras

mayores, mas feas que el pecado mortal, con el fin de sacárselas los cuartos, siendo sus amantes, ó sus maridos, sino tienen otro remedio.

Como estos perdidos aborrecen á las mismas á quienes llaman hermosas y dicen todas las ternezas y mimos imaginables, propios para enternecer los corazones de las viejas verdes, así los adultores suelen no tener el menor afecto al mismo á quien enaltecen y besan los zancajos.

Turba famélica de parásitos y holgazanes, rodea á los grandes y á los poderosos mientras estos no pierden la grandeza y el poder; pero luego cuando la mudable fortuna dá la vuelta, ellos la dan tambien y allá van hácia donde la voluble diosa se dirige.

En todas las esferas sociales hay adultores; los hay en las cárceles y presidios que forman la córte, por decirlo así, de los criminales que logran mas fama por sus terribles hechos; los hay en los talleres, los hay en los clubs, en las casas de los grandes, en los periódicos, en los palacios, en todas partes. Es una plaga que lo invade todo, absolutamente todo. Donde hay un hombre que gana cuatro ochavos mendigando se encuentra un chicuelo que le adula y le acompaña para ver si le saca dos. Conque ¿qué sucederá en las elevadas regiones de la política, de la grandeza y del poder?...

Y es cosa de ver á los adultores pavonerase muy orgullosos como si sus ventajas y adelantamientos los debieran á propios y grandes méritos. ¡Es cosa de reír, ver con qué desden y con qué fatuidad mira el que ha medrado, humillándose bajamente, al que por conocer su historia, no le distingue ni le considera!..

¡Adulacion! tú eres la gran palanca que usan los que saben vivir. Cuando más se habla de independenciam, de dignidad, de derechos, cuando los hombres en su soberbia todo lo niegan y todo lo pretenden gobernar y dirigir, muestran su pequeñez y su ruindad haciendo ver claramente que la adulacion, la baja y servil adulacion es uno de los medios más seguros de hacer carrera y fortuna.

Adultores chicos y grandes, altos y bajos, de levita

ó de casaca, para vosotros es el mundo; pero no os envidio vuestros triunfos y vuestras ventajas sobre los hombres modestos, dignos é independientes, y gracias doy á Dios porque, colocándome en modestísima posicion, me ha librado de tener adultores, y de caer en la debilidad de tolerarlos á mi lado.

CASCABELES

Caballeros, este descubrimiento si que es grande. En el reglamento del Registro civil leo este articulo en el capitulo de los nacimientos:

«Para expresar el sexo del recién nacido se usará de las palabras «un niño» si es varon y «una niña» si fuera hembra.»

¿Qué tal? Me parece que en esto no habian caído Vds. Yo creia que se iba á decir si era varon «un progresista» y si era hembra «una radicala.»

Los periódicos de noticias no tienen estos dias bastante espacio para dar noticias de nombramientos.

¡Ah! familia feliz de los politiquillos, para ti es el mundo, para tí trabajamos todos los pobretes contribuyentes!

No se paga á los maestros de escuela.  
No se paga á las clases pasivas y al clero, á quienes se debe mucho.

Conque si hemos de seguir como antes, buen viaje hemos echado.

El nuevo ministro de Gracia y Justicia debía hacer que se pague al clero, haya jurado ó no la constitucion; puesto que siendo los haberes del clero una indemnizacion mas que un sueldo, no debe implicar nada aquella formalidad. Yo no soy cura pero me gusta lo que es justo.

Con fecha 27 del pasado el Regente ha premiado con la cruz de la distinguida orden de Carlos III al conocido pintor D. Mariano de la Roca, por su especialidad en la pintura de animales, en la cual tiene ganados varios premios en las Exposiciones generales de Bellas-Artes, así como también en la pintura de Historia. Nos parece esta una justa recompensa á un artista de verdadero mérito.

Parece que al general Córdoba le van á hacer capitán general.  
¡Hombre! yo creía que Córdoba se iba á retirar á la vida privada.

Dice *El Eco del Progreso* que el ministerio de conciliación tiene que ser transitorio.

Es claro, los unionistas harán por quedarse solos, y se des-conciliarán con los progresistas y cimbros en cuanto puedan.

Dicen que Izquierdo vá á ir de capitán general á Cuba. Dios nos asista.

*El Universal* dice que antes de un mes estará de vuelta.

Antes de un mes no podrá ser como no venga por el cable, pero lo que sí creemos es que en Cuba no tiene muchos amigos el general.

No le ponen buena cara los progresistas al ministerio de conciliación.

Me alegro.

Pronto seréis de oposición, progresistas retrecheros.

Varios periódicos, entre ellos, *La Regeneración*, *El Tiempo*, *Gil Blas*, *El Eco de España* y algún otro han sido denunciados.

Ojo, compañeros, que nos van á partir.

1.130,000 cartuchos Berdan se han recibido en Madrid procedentes de Liverpool.

¡Desdichada época la presente en que el comercio más productivo es el de armas y cartuchos!

¿Cuándo lo será el de buenos libros?

Nos dá pena leer los periódicos y ver el estado de efervescencia de los partidos.

¡Pobre España! ¿Cuándo tendrás paz, trabajo, agricultura, industria, artes y ciencias y moralidad sobre todo?

Trabajillo ha costado formar el primer ministerio de la nueva era.

Esta es señal de que entre los elementos de la situación hay la misma armonía que en los famosos órganos de Móstoles.

¡Qué pequeña y ruin es la política en España!

*La Correspondencia* dice que el fiscal del juzgado del Congreso no se ha comprometido á dar la certificación que tan imprudentemente han anunciado los periódicos progresistas al delator de los asesinos del general Prim.

No necesitaba decirlo *La Correspondencia*, todo el mundo ha comprendido que el fiscal del juzgado del Congreso sabe cumplir su deber y no podía tener nada [que ver en el asunto promovido por los progresistas.

La justicia es cosa demasiado alta y respetable y no puede apelar á esos medios para descubrir delinquentes.

Háblase de un programa de ministerio.

Puede ser breve y muy cierto. No hay más que escribir lo siguiente:

«Señores lo de siempre.»

Se firma luego y en paz.

Dice un periódico que acaso sea nombrado gobernador de Madrid el señor Ruiz Gomez.

Me alegraré mucho, porque es hombre enérgico.

¿Conque dicen los periódicos que hay agitación republicana en Andalucía y dicen se habla de alguna partida por Baza...?

No es verdad.

La otra noche comida en Fornos, para obsequiar al ministro de Marina italiano.

Se prepara otra para obsequiar al señor que ha dejado de ser ministro de Gracia y Justicia.

Y seguirán otras y otras.

Estos progresistas son atroces; no hay quien les haga abandonar el sistema de las comilonas y los obsequios.

En Abril deben abrirse las nuevas Cortes.

Vamos á ver si los electores elijen á los que toman destinitos y dicen *amen* á todo, y maldito si se ocupan en el fomento de los intereses materiales del país.

Probablemente lo harán así, porque la nación se compone de una minoría de politiquillos atrevidos y de una gran mayoría de infelices, que llevan palos y palos con muchísimo gusto.

El número 31 de *Los Niños*, primero del 3.º tomo contendrá; *Un paseo por las piedras*, artículo sobre mineralogía del Doctor Jonathan Franklin.—*El Pastor*, con viñeta, por Arnao.—*Entra* por D. M. J. Pascual.—*El corazón*, por D. R. Torres Muñoz de Luna.—Historia de una veleta y de un reloj de sol.—Tres viñetas, primeras de la colección de tipos del ejército español, y que representan *El coracero*, *Guardia civil á caballo*, *Húsares*, y una página autógrafa del inolvidable actor D. Julian Romea, que es un soneto *Á Cristo en la Cruz*. Este soneto lo escribió á ruego nuestro pocos días antes de su muerte el príncipe de nuestros artistas dramáticos.

Este autógrafo será de gran valor para todos los amantes de nuestras glorias artísticas.

El soneto es muy notable como todo lo que escribió Don Julian Romea, dedicado é inspirado poeta, que brillaba sobre todo en las composiciones religiosas.

Publicamos hoy una lámina y una fábula de las que damos en el periódico *Los Niños*, que creemos agradarán á nuestros favorecedores.

La lámina no puede salir tan bien estampada como en el magnífico papel que damos en *Los Niños*, pero puede dar una idea de lo que es la parte ilustrada de la citada publicación.

*El Diario español* dice de *Los Niños* lo siguiente:

—«Con el núm. 30 que se repartió hace pocos días ha terminado el segundo tomo de la revista de instrucción y recreo *Los Niños*,» que diferentes veces hemos recomendado. Contiene además de excelentes artículos y bellísimos grabados, las elegantes portadas é índices para poder encuadernarlo.

En el próximo número principiará el tomo tercero de esta interesantísima publicación, y sabemos que cuenta para ello con preciosos originales que han de aumentar el interés de una obra que, por ser única y exclusiva en su género, merece la protección de los padres de familia que quieran proporcionar á sus hijos útil y provechosa lectura.»

Los consecuentes progreseros que han sido soberanos, ó cosa así, como diputados constituyentes, van siendo agraciados con grandes crucecitas.

Si lo hé dicho; solo mi perro y yo nos vamos á quedar sin condecoración y usiria.

Claman ahora los periódicos ministeriales porque se dé estabilidad á los empleos.

Cada cual arrima el ascua á su sardina.

Nada, nada, ahora que están ya colocados los liberalitos, cuidado que sean estables los empleos... ó en otros términos, señores, no hay que empujar, como decía el andaluz, después de haber empujado á todos los del corro.

SOLUCION DE LA CHARADITA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Lo que aquí pasa se vé que tiene muchos bemoles; no extraño que diga usted: ¡Caracoles! Caracoles!

Un cura que no ha jurado.

CHARADA.

La primera con la cuarta en el teatro lo véis, y en el teatro político lo puedes hallar también y en la iglesia y en la escuela, y mas señas no daré; tercia y segunda en el templo por fuerza tienes que ver; la tercera con la cuarta aquel pueblo infeliz es de quien hacen lo que quieren los que le ponen la ley, y el todo corre á caballo con notable intrepidez y si lo chupas te puede costar muy caro después.

ANUNCIOS

LOS NIÑOS

REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado dos tomos, y en el presente mes empieza el 3.º

En los dos tomos publicados aparecen las firmas de los hombres más eminentes de España.

Salen 3 números al mes, impresos en magnífico papel, con profusión de bellos grabados.

Precios: en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Administración en Madrid, Plaza de Celenque 1, Librería. Las suscripciones de provincia pueden dirigirse con su importe en libranza ó sellos á D. C. Frontaura, Huertas 40, principal.

CONSEJOS A LAS MADRES

PARA CRIAR BIEN A SUS HIJOS

ESCRITOS POR EL SABIO DR. DONNÉ

VERSION CASTELLANA

Un tomo de 20 pliegos; se vende á 8 reales en Madrid, en la Administración de EL CASCABEL. Se envía á provincias á quien envíe 16 sellos de medio real, ó una libranza de dos pesetas.

ANUNCIOS EN EL CASCABEL

Se reciben anuncios para la última columna de EL CASCABEL, uno de los periódicos de más circulación.

La línea del ancho de la columna, real y medio, siendo una sola la inserción: siendo más de una inserción, á real línea, lo mismo de composición que de hueco.

En la Administración se reciben los anuncios.

LECCIONES DE MUNDO

PÁGINAS DE LA INFANCIA

POR

Don Teodoro Guerrero.

SESTA EDICION AUMENTADA.

TESTO DE LECTURA EN VERSO PARA LAS ESCUELAS.

SE VENDE á cinco reales el ejemplar en la administración de EL CASCABEL, y en las principales librerías de Madrid.

En provincias seis reales, enviándolo franco de porte.

Los maestros y los libreros que deseen adquirir ejemplares por mayor, harán el pedido á nombre del autor, en Madrid, calle de Panaderos, número 16, cuarto segundo, obteniendo las ventajas siguientes: Por docenas, 50 rs. en Madrid y 60 en Provincias. Tomando cien ejemplares se rebaja el 25 por 100 de su valor. El importe puede remitirse en libranzas ó en sellos de correos.

MÚSICA

N. TOLEDO.

PIANOS

Valverde, 1, cuadruplicado. Madrid.

MÚSICA DE LA APLAUDIDA ZARZUELA

PEPE-HILLO.

Para Piano: Preciosa tanda de Walses de fácil ejecución. 10 rs.—Rigodones, Can-Can facilísimos, 8 rs.—La zarzuela completa, 80 rs.—Piezas sueltas, de 2 á 10 rs. para canto y piano.—Malagueña, 10 rs.—Coplas del Picador y el Lego, 24 reales.

Gran surtido de música de todas clases.—Publicaciones económicas.—Pianos y órganos de las mejores fábricas. La música se remite á provincias franca y certificada.

JAS TIENDAS

DIÁLOGOS HUMORISTICOS

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Un tomo de 309 páginas, se vende á 4 rs. en Madrid y 6 para provincias, en la administración de EL CASCABEL.

MADRID.—1871.—IMPRESA DE EL CASCABEL.